

NUCLEARES POR EL MUNDO



Licenciada en traducción por la Universidad Autónoma de Barcelona y por la Universidad de Mons, en Bélgica y Máster en Política Internacional de la Université Libre de Bruxelles.

Empezó su carrera profesional en 1996 como gestora de proyectos en la Comisión Europea, en la dirección general de Relaciones Exteriores y, posteriormente, en AIDCO, en la unidad responsable del desarrollo del programa TACIS (Asistencia Técnica a la Comunidad de Estados Independientes). En 2000 trabajó en el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, en la oficina de representación de la Comisión Europea. En 2004 empezó a trabajar en el departamento de relaciones institucionales de Foratom, en Bruselas como responsable de la gestión de residuos, el transporte de materiales radiactivos y nuevos proyectos nucleares y en 2012 fue nombrada consejera ejecutiva del director general, Jean-Pol Poncelet.

¿Cuántos años llevas en tu actual responsabilidad en Foratom?

Empecé a trabajar en Foratom en junio de 2004. Entré como parte del equipo de Relaciones Institucionales, es decir el equipo de lobby de Foratom. En Bruselas, el concepto de *lobby* (o lo que también se da en llamar *grupo de presión*) está muy bien entendido y estructurado, y sobre todo globalmente aceptado como algo necesario. No tiene, a mi entender, la connotación negativa que existe en ciertos países. Algunos estudios estiman que hay cerca de 30.000 profesionales haciendo *lobby* en todos los sectores de la actividad económica europea (el sector químico, farmacéutico, energético, agrícola, financiero, etc.). El papel que se atribuye a los *lobbies* es el de aportar la experiencia y conocimientos de cada uno de los sectores que se defienden.

Nuestros principales interlocutores son la Comisión Europea, el Parlamento Europeo y el Consejo, sin olvidar también el Comité Económico y Social, que es el representante de la sociedad civil europea. En la nuclear, el papel de Foratom es el de representar los intereses de nuestro sector en todas las instituciones europeas basadas en Bruselas (o Luxemburgo), en particular, como decía antes, en la Comisión Europea, con la Dirección General (DG) de Energía, o la DG de Investigación e Innovación. La Comisión Europea

Berta PICAMAL



Consejera ejecutiva y responsable de Relaciones Institucionales de Foratom

tiene poder de iniciativa en cuanto a la preparación y presentación de propuestas legislativas que luego tienen que ser aprobadas por el Consejo y el Parlamento Europeo. Y es que no tenemos que olvidar que cerca del 80% de las leyes que nos rigen en los Estados miembros, nacen, se discuten y se deciden en Bruselas. A mi entender, la presencia de nuestra industria en Bruselas es indispensable. Otro de los actores importantes dentro del proceso legislativo es el Parlamento Europeo, y en particular los eurodiputados miembros del Comité de Industria y Energía,

que son lo que tienen que redactar los documentos de opinión del Parlamento en todas las cuestiones relacionadas con el sector nuclear.

Foratom también tiene el deber de mantener informados a sus socios de todo lo que ocurre en las instituciones europeas en cuanto a política energética europea se refiere. Y evidentemente sobre todas las discusiones que pueden tener una incidencia en el sector nuclear. Puede pues decirse que Foratom cumple dos misiones: la de contribuir al debate sobre política energético y

The voice of the
nuclear industry in
EU energy policy



nuclear en las instituciones europeas, y la de mantener informados a nuestros socios de los que ocurre en Bruselas.

Actualmente, y desde el mes de mayo de 2012, ocupo también el cargo de consejera ejecutiva del director general de Foratom. Así pues, actualmente ejerzo dos funciones.

¿Cuáles son las principales actividades de tu cargo?

En mi cargo como *Institutional Affairs Senior Manager* me ocupo del seguimiento de cuestiones relacionadas con la gestión de residuos radiactivos y desmantelamiento, así como de transporte de materiales radiactivos y de nuevos proyectos nucleares. Foratom está estructurado en distintos grupos de trabajo (política energética, nuevos proyectos, I+D, educación y formación, sistemas de gestión, residuos radiactivos y desmantelamiento, transporte, y comunicación) en los que están representados nuestros socios (que son los 16 foros nucleares nacionales existentes, del cual el Foro de la Industria Nuclear Española) a través de las distintas empresas del sector. En los grupos de trabajo debemos llegar a una posición común de todos nuestros socios sobre los temas discutidos para luego presentarla a las instituciones europeas como la opinión colectiva y consensuada de la nuclear europea. Es un trabajo interesante y estimulante a la vez que comporta muchas exigencias y desafíos. Y es que a veces no es fácil conciliar las opiniones de gente tan distinta con sus formas de pensar y actuar diferentes y aportando consigo situaciones nacionales igualmente dispares!

En mi puesto como consejera me encargo de las relaciones con nuestros socios y participo en las decisiones sobre la estrategia a seguir por la asociación.

¿Cómo influyó el traslado en tu vida familiar?

La verdad es que no tuve que trasladarme... Llevaba viviendo en Bélgica desde hacía ya varios años antes de empezar a trabajar en Foratom. Terminé mis estudios universitarios aquí e hice un máster en Política Internacional en la Universidad Autónoma de Bruselas (la ULB), después de haber trabajado cuatro años en la Comisión Europea (en el programa TACIS, que se ocupaba de la gestión de proyectos para la mejora de la seguridad nuclear en los países de la ex Unión Soviética) y de haber pasado un tiempo en Londres trabajando en la BERD (el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo). Es decir que he ejercido toda mi vida profesional en el sector nuclear.

¿Mantienes contacto con españoles en la ciudad y en el país?

Trabajando en un ambiente multicultural mantengo contacto con todo tipo de nacionalidades, entre los que se encuentran evidentemente muchos españoles de empresas que han establecido oficinas de representación, como trabajando en las mismas instituciones europeas. Un día busqué, por curiosidad, la cantidad de españoles residentes en Bruselas y hace unos cinco años, el censo contaba con unos 42.000 españoles inscritos...

¿Cuáles son los aspectos más significativos de trabajar en un organismo internacional como Foratom?

Mantener contacto con gente de diversas nacionalidades es extremadamente enriquecedor. En nuestra oficina soy la única española; mis compañeros son británicos, franceses, belgas, rumanos, polacos, búlgaros, ... Y todos han vivido en distintos países antes de llegar a Bruselas. La lengua de trabajo es el inglés. Nuestros socios vienen de los 14 Estados miembros nucleares, así como Suiza y Ucrania. Trabajar en un organismo internacional, o en este caso paneuropeo, requiere fuertes habilidades de diálogo y negociación, tolerancia y aceptación de la diferencia, al mismo tiempo que se debe demostrar capacidad de per-



suasión y liderazgo. Me acuerdo de una sesión que se organizó en la SNE en A Coruña el año pasado que hablaba de la negociación intercultural, que hablaba del tema y me pareció realmente pertinente puesto que, con la globalización, y más en el sector energético, pocas son las empresas, los trabajadores, que no se ven enfrentados a situaciones en las que tiene que interactuar con distintas nacionalidades a la vez.

¿Qué echas en falta de Barcelona o de España?

Cuando digo que vivo en Bruselas mucha gente me pregunta si echo de menos el buen tiempo español y sería absurdo decir que no, pero no es algo en lo que me focalice cada día si no, sería imposible vivir aquí! Si llueve bien... y si no también, pues qué le vamos a hacer! Sí tengo que decir algo que realmente echo en falta, habiendo nacido en Barcelona, sería tener el mar cerca. La vista del mar que tenía desde mi casa cada día al levantarme o el reflejo de la luna sobre el mar al acostarme es lo que más extraño. Pero me organizo bien y voy a ver a mi familia tantas veces como mis obligaciones profesionales o personales me lo permiten... Pero uno se acostumbra rápido y si se tiene un carácter positivo se aprecian las cosas buenas y se olvidan las que no lo son tanto.

¿Invitas a los jóvenes a que amplíen su horizonte profesional fuera de nuestras fronteras?

¡Evidentemente! Por todas las razones que he expuesto más arriba. Trabajar en el extranjero abre puertas, mantiene las mentes abiertas. ■